



OPINIÓN

POR PABLO
CABAÑAS DÍAZ

“MAREA ROSA”: NUEVA MOVILIZACIÓN

Las organizaciones Marea Rosa, Unid@s y Seguímos en Marcha convocaron a una nueva movilización a nivel nacional

para defender la democracia. La movilización, programada para el próximo 19 de mayo, fue anunciada por el empresario Claudio X. González a través de su cuenta de “X”.

Las organizaciones convocantes surgieron en el año 2022 como una respuesta a la intención del presidente Andrés Manuel López Obrador de impulsar una reforma para supuestamente desaparecer al Instituto Nacional Electoral (INE). En noviembre de 2022 marcharon por primera vez bajo la consigna “El INE no se toca” y por segunda ocasión en febrero de 2023 con la misma demanda.

La tercera movilización fue realizada en febrero de este año y se denominó “Marcha por Nuestra Democracia” y se adhirió la consigna de defender al Poder Judicial de la Federación (PJF) luego de que el Ejecutivo federal presentó una iniciativa de reforma que busca establecer la elección de ministros, jueces y magistrados por voto popular.

En esa movilización participó Lorenzo Córdova, exconsejero presidente del INE, como orador en el mitin que se realizó en el zócalo capitalino.

En México, en el sexenio que termina hubo varios intentos de construir alternativas políticas de ultraderecha, en la mayoría de los casos, estos intentos fueron poco exitosos.

El PAN ha mantenido el monopolio de la representación del espacio ideológico de centro-derecha desde el siglo XX, en el año 2000, pudo ganar las elecciones presidenciales y terminar con el régimen de partido hegemónico del PRI.

Antes de ese año, el espacio de la derecha radical y extrema, sobre todo, fue ocupado por expresiones políticas ligadas al sinarquismo mexicano. La Unión Nacional Sinarquista, movimiento vinculado a la extrema derecha católica, y el Partido Demócrata Mexicano –la cara electoral de la Unión Nacional Sinarquista–, buscaron movilizar a los votantes de ultraderecha entre finales de la década de 1930 y 1990.

En el año 2000, diversos grupos que habían pertenecido al extinto Partido Demócrata Mexicano se reagruparon en el Partido Alianza Social, pero el partido obtuvo un apoyo marginal en las elecciones y perdió el registro como partido político en 2003. Andrés Manuel López Obrador, desde su primera campaña presidencial en 2006, ha dividido a la sociedad mexicana en dos: “liberales” y “conservadores”. En 2018, su campaña buscó movilizar al electorado en contra de esa élite corrupta –particularmente, el PRI y el PAN el “PRIAN”, como López Obrador comúnmente identifica a estos partidos. Durante su tercera campaña presidencial que aconteció en 2018, López Obrador atacó primordialmente la corrupción de los gobiernos del PRI y PAN.

A su vez, evitó tomar posiciones explícitas sobre temas polémicos, como el aborto o el matrimonio igualitario. En ese sentido, puede argumentarse que la victoria de López Obrador no fue impulsada principalmente por las

preferencias ideológicas de los votantes o un vuelco ideológico de la opinión pública, sino que representó un importante rechazo a los partidos tradicionales, impulsado por la polarización particularmente la identificación partidista negativa en contra del PRI y del PAN.

A diferencia de otros países en América Latina, en México no se generó ninguna reacción conservadora relevante el único caso es un movimiento de corta duración llamado “Frena” (Frente Nacional Anti-AMLO), que pretendía parecerse a movimientos como el encabezado por Vox de España o las protestas de los chalecos amarillos de Francia.

En septiembre de 2020, los seguidores de Frena montaron sus tiendas de campaña en el Zócalo de la ciudad de México, enfrente de la oficina de López Obrador, desde donde exigió la renuncia del presidente.

Su argumentación, similar a la de otros movimientos de ultraderecha, denunciaba una amenaza “comunista” en México, por parte del gobierno de López Obrador y el “Foro de Sao Paulo”. Este movimiento no tuvo una agenda política clara.

En febrero de 2021, cuando comenzó la emergencia por covid-19, la relevancia política de esta corriente de ultraderecha se desvaneció.

El fracaso del actor, activista provida y católico ultraconservador Eduardo Verástegui, quien no logró reunir las firmas necesarias para competir por la Presidencia de la República como candidato independiente en la elección Presidencial de 2024 marcó un antes y un después en la actual elección. Verástegui no logró recabar 961 mil 405 firmas en al menos 17 entidades del país y solo pudo recolectar un total de 133 mil 245 firmas revisadas por el Instituto Nacional Electoral.

Llama la atención que en esta cuarta movilización el candidato a la presidencia de la República Jorge Álvarez Máynez increpe la participación de la aspirante de la coalición “Fuerza y Corazón por México”, Xóchitl Gálvez Ruiz, en la marcha de la “Marea Rosa” al calificarla de ilegal y deshonesto, debido a que se estaría traicionando al sector de la población que apoyó el movimiento creyendo que se trataba de un movimiento lejano a los partidos políticos.

Álvarez Máynez también afirmó que el movimiento de la “Marea Rosa” no tiene nada que ver con una defensa de la democracia, sino que se trata de defender los cargos plurinominales que buscan Alejandro Alito Moreno Cárdenas y Marko Cortés Mendoza en el Senado de la República.

En México, existe un sector no menor del electorado que es atraído por la convocatoria de la “Marea Rosa”- que en esta oportunidad-, podrá exponer horas antes del último debate presidencial su fuerza de convocatoria.

El “Estudio Nacional Electoral de México 2023”, identificó que alrededor de un tercio del electorado expresa actitudes muy conservadoras en temas como matrimonios del mismo sexo y aborto. Igualmente, un tercio de la opinión pública, cuando se le pregunta por su posicionamiento en la escala 0-10, se ubica en el lado más extremo de la derecha del continuo ideológico (9-10).

Será este sector de la población el que se habrá de manifestar el próximo domingo.

Llama la atención que en esta cuarta movilización el candidato a la Presidencia de la República Jorge Álvarez Máynez increpe la participación de la aspirante de la coalición “Fuerza y Corazón por México”, Xóchitl Gálvez Ruiz, en la marcha de la “Marea Rosa” al calificarla de ilegal y deshonesto